

RAE-IC, Revista de la Asociación Española de
Investigación de la Comunicación

vol. 9, núm. 18 (2022), 24-44

ISSN 2341-2690

DOI: <https://doi.org/10.24137/raeic.9.18.3>

Recibido el 17 de octubre de 2022

Aceptado el 29 de octubre de 2022



Desafíos para el análisis del discurso en la escritura transmedia

Challenges for discourse analysis in transmedia writing

Nigro, Patricia

Universidad Austral (AUSTRAL)

pnigro@austral.edu.ar

Forma de citar este artículo:

Nigro, P. (2022). Desafíos para el análisis del discurso en la escritura transmedia. *RAE-IC, Revista de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación*, 9(18), 24-44.

<https://doi.org/10.24137/raeic.9.18.3>

Resumen:

El artículo se plantea, como ensayo descriptivo, los desafíos a los que se enfrenta el análisis del discurso en una época, en la cual vivimos inmersos en textos escritos en modo transmedia. Su objetivo es enumerar y discutir esos desafíos pero también, por la complejidad de un tema poco estudiado todavía, se requiere de algunas consideraciones teóricas previas, que intentan explicarla. Se inicia con cómo se establece el concepto de escritura transmedia, la aceptación —en comparación con lo sucedido con el de conversación transmedia— por los académicos y las académicas. El artículo, entonces, se abre con un marco teórico que parte del concepto de transmedia —nacido de la narrativa transmedia— y su concreción en diferentes tipos textuales. Asimismo, se explora la escasa bibliografía existente todavía. Posteriormente, se caracterizan los rasgos propios de este tipo de escritura y se enumeran algunas estrategias pedagógicas

para su utilización en escuelas y universidades, desde la didáctica de la escritura. Para terminar, se discuten los diferentes desafíos que este tipo de escritura supone para el análisis del discurso y el trabajo se cierra con las múltiples alternativas que se presentan hoy para estudiar este fenómeno.

Palabras clave: escritura transmedia, análisis del discurso, didáctica de la escritura.

Abstract:

The article considers, as a descriptive essay, the challenges faced by discourse analysis at a time when we live immersed in texts written in transmedia mode. Its objective is to enumerate and discuss these challenges, but also, due to the complexity of a subject that has not yet been studied, some prior theoretical considerations are required, which attempt to explain its complexity. It begins with how the concept of transmedia writing is established, the acceptance —compared to what happened with transmedia conversation— by academics. The article, then, opens with a theoretical framework that starts from the concept of transmedia —born of transmedia narration— and its concretion in different textual types. Likewise, the scarce bibliography that still exists is explored. Subsequently, the features of this type of writing are characterized and some pedagogical strategies for its use in schools and universities are listed, from the didactics of writing. Finally, the different challenges that this type of writing poses for discourse analysis are discussed and the article closes with the multiple alternatives that are presented today to study this phenomenon.

Keywords: transmedia writing, discourse analysis, writing didactics.

1. INTRODUCCIÓN

Nuestro punto de partida es que no se pueden separar totalmente los procesos de lectura y de escritura. En la actualidad, probablemente, se invierta el mismo tiempo en las dos actividades por igual. Leemos lo que los y las demás escriben y estos leen lo que nosotros o nosotras hemos escrito.

Adherimos a lo que asevera Carrión (2017): “Sin una teoría elaborada no puede haber una práctica realmente efectiva (2017, p. 169).” Por esto, proponemos comenzar por el camino teórico.

Así, este texto es un ensayo que describe un estado de la cuestión sobre la escritura transmedia y que realiza sugerencias para su análisis, a partir de lo que las investigaciones sugieren.

Sostiene Cardona (1991): “La escritura en cambio prevé el tiempo. Se escribe para que lo escrito valga en lo sucesivo y en ciertos casos se escribe para la eternidad (1991), p.89).” A casi 30 años de este texto, observamos que no todo se escribe para que permanezca. Hoy existen redes de mensajería que, después de un tiempo, borran los mensajes. Con el paso del tiempo, se ha logrado que la escritura pierda la permanencia que era una de sus mayores ventajas. Sin embargo, todos y todas quienes escribimos sabemos y hemos de comprender cuándo esa escritura debe o conviene que permanezca y cuándo, no. Tal es así que si, por ejemplo, firmamos un contrato de cualquier tipo y no lo cumplimos, recibiremos una penalización por esto.

“Lo escrito, escrito está”, dice el refrán. La escritura transmedia derriba también esta idea. La escritura puede ser efímera; los contenidos pueden ser reapropiados por otros u otras; pueden usarse diferentes tipos de texto, dispositivos y plataformas para desarrollar un mensaje que empezó una vez pero que no sabemos bien dónde y cómo terminará.

Anticiparemos que esa “inasibilidad” de la escritura transmedia es uno de los desafíos que tiene el análisis del discurso para abordarla.

De los muchos nombres que circulan para este fenómeno, elegimos el que creemos mejor explica este tipo de escritura, aunque aceptamos que la llamada “escritura aumentada” puede ser una faceta de la transmedia, porque los buenos editores de textos son también cocreadores y apropiadores de ellos. Otras denominaciones fueron descartadas por motivos diversos pero no por eso nos parecen menos importantes en el acercamiento al tema.

Estas son: “discurso híbrido” (Ramírez Gelbes, 2018) que apunta a una de las características de la escritura transmedia; “escritura digital” (Tascón, 2012), también podría ser analógica parte de la escritura transmedia; “prácticas letradas contemporáneas” (Cassany, 2008), se refieren a la lectura junto con la escritura; “lectoescritura digital” (VVAA, 2019), se unen los dos procesos comunicativos —leer y escribir— y nuestro interés es separarlos artificialmente para estudiar de cerca el objeto escritura. Por ello y, como ya está aceptado en el mundo académico el concepto de “lectura transmedia” (Albarello, 2019), preferimos la forma “escritura transmedia”.

Es importante, especialmente, desde el punto de vista educativo, comprender las características de la escritura transmedia, dado que supone adquirir herramientas conceptuales y prácticas con aplicaciones directas en los ámbitos educativos y científicos.

En este artículo, revisaremos las voces de expertos y expertas y haremos algunas propuestas y sugerencias para los analistas del discurso y para los y las docentes de escritura.

2. MARCO TEÓRICO

Cuando hablamos de transmedia, es necesario remitirse a Henry Jenkins y a su concepto de convergencia. Jenkins (2011) entiende la convergencia como un conjunto de prácticas culturales, en el que lo transmedia sería aquello que pasa “a través de los medios”. De ahí surge el auge del primer tipo de texto que son las narrativas transmedia (de ficción) estudiadas por Scolari (2013): “...un tipo de relato donde la historia se despliega a través de múltiples medios y plataformas de comunicación, y en el cual una parte de los consumidores asume un rol activo en ese proceso de expansión (2013, p. 46).

Los principios fundamentales identificados por Jenkins (2009) para las narrativas transmedia son explicados por Scolari (2013):

1. **Expansión:** supone la diseminación de una narrativa a través de prácticas virales.

2. **Continuidad:** se desarrollan necesariamente en forma continua a través de los lenguajes, medios y plataformas.
3. Inmersión: proponen experiencias inmersivas, al estilo de los videojuegos.
4. **Construcción de mundos:** como relato, provocan la suspensión de la credulidad de los consumidores en los distintos mundos posibles que producen.
5. **Serialidad:** cada producción se ordena de modo fragmentario en diversos tiempos y medios y de manera serial.
6. Subjetividad: es múltiple pues se cruzan variadas miradas, perspectivas y voces.
7. **Realización:** los consumidores o *fans* son productores y productoras de continuaciones y variaciones de esos mundos posibles creados por los autores o las autoras originales (2013, pp. 39-42).

Como puede verse, en los textos de los grandes difusores del transmedia, solían referirse a un solo tipo de texto: la narrativa de ficción. Pero ya Scolari (2013) identificó también textos de no ficción como el periodismo transmedia y el documental transmedia, de uso muy extendido hoy.

En el año 2019, se publica en Buenos Aires *Lectura transmedia. Leer, escribir, conversar en el ecosistema de pantallas* de Francisco Albarello. Aunque es imposible, como señalamos en la introducción, separar la lectura de la escritura, este texto tomará aportes de la lectura transmedia para iluminar la escritura. “Leer no es lo que era (2019, p. 23).” Así comienza el libro que recorre todo lo referido a la historia de la lectura, a las interfaces de lectura en el mundo analógico y digital, al análisis de los *softwares* para la lectura, a los aportes de la neurociencia. Finalmente, se propone un camino de la lectura digital a la lectura transmedia. Albarello entiende a la lectura transmedia como una de las nuevas formas de leer. El investigador la define como:

...un tipo de lectura inclusiva, multimodal, diversa, de todo tipo de textos — escritos, visuales, sonoros, lúdicos— y de soportes, que a su vez se mezcla o hibrida con las prácticas de producción o prosumo del lector. A este fenómeno de nomadismo entre distintos soportes de lectura le sumamos entonces la navegación por las pantallas en busca de otros registros no escritos, donde las metas de lectura están relacionadas con el mundo narrativo al que se refieren

los diversos textos y extensiones transmedia a los que se echa a mano. Entonces, la profundidad que caracterizaba a la lectura continuada en un mismo dispositivo impreso se convierte ahora en una profundidad extensiva a distintas plataformas y pantallas (2019, p. 176).

Este concepto de lectura transmedia que difiere del concepto de narrativa transmedia de Scolari, quien trabajaba con tipos de texto y no con procesos de pensamiento y lenguaje como la lectura, está ya aceptado en la comunidad educativa y comunicacional.

En 2022, se publica en Buenos Aires, el *Libro blanco de la conversación*, editado por Nigro y Farré. En el capítulo 4, La conversación transmedia: construyendo el concepto, Porta introduce el concepto la conversación transmedia. Para producirlo, reunió a un grupo de investigadores e investigadoras del transmedia y los puso a discutir sobre si era posible hablar de conversación. A esto se sumaron entrevistas con autores y autoras reconocidos.

El capítulo es muy interesante porque Porta demuestra cómo los y las especialistas que, en principio, negaban la posibilidad de hablar de “conversación transmedia”, terminan aceptando que estamos permanentemente conversando y continuando conversaciones en diferentes dispositivos, plataformas, en forma oral, escrita, con imágenes, cara a cara, etc.

Citamos algunas de las conclusiones a las que arriba Porta (2022, pp. 112-113):

- a. La conversación, forma primaria y prototípica de la interacción verbal, se transformó y continuará transformándose al ritmo de los procesos de mediatización. La digitalización de la cultura y la implementación de dispositivos inteligentes de uso cotidiano junto a las redes sociales permiten el diálogo entre sujetos, relatos y piezas comunicacionales en diferentes plataformas abiertas a la participación. Esto amplía la construcción social de sentidos, mientras que limita a quienes no acceden a la conectividad.
- b. Es una actividad que nos distingue como sujetos en entornos socioculturales. Cuando se produce un diálogo, se genera una relación cercana entre quienes participan que se expande por las posibilidades de la tecnología digital. Internet

facilita esta circulación de bienes simbólicos y, cuando utilizamos las tecnologías, dejamos nuestra huella.

- c. Las tecnologías conversacionales facilitan la polifonía de voces y perspectivas. Constituyen un potencial que puede incluirse sistemáticamente en el campo educativo, en el del conocimiento, en el del periodismo y el de las prácticas ciudadanas. Lo que distingue a la conversación transmedia se halla en la participación, en el protagonismo y en el poder sentirse sujeto de la historia.

Podemos abordar el transmedia, en definitiva, desde una mirada “jenkinsniana” y verlo como un texto que expande su contenido en otros dispositivos y plataformas, producidos ya no por su autor o autora original sino por una comunidad de *fans* o, también, podemos ver al transmedia desde una mirada “vygotskiana” y estudiar así cómo se producen en la cultura digital los procesos de pensamiento y lenguaje: lectura, escritura, oralidad, en el sentido del proceso de alfabetización.¹

3. DESARROLLO

A continuación, propondremos, a partir de las lecturas realizadas sobre el tema específico, explicaremos qué entendemos por escritura transmedia, identificaremos sus rasgos propios y enumeraremos algunas estrategias pedagógicas para su enseñanza en centro educativos y universidades. Cerraremos el punto 3 con una discusión sobre los desafíos para el análisis del discurso en la escritura transmedia.

3.1. ESCRITURA TRANSMEDIA

Definiremos la escritura transmedia como aquella que se expande en formatos y dispositivos y, en ese camino, va adoptando las características que estos requieren. En el próximo apartado, revisaremos algunas críticas que se realizan a este tipo de escritura por no respetar siempre la normativa lingüística. Consideramos que escribir rápido no implica escribir de modo incorrecto, no obstante, no pueden dejar de estudiarse más las variaciones que experimenta la escritura transmedia, al pasar de un formato a otro, de

¹ En este ensayo usamos las dos perspectivas o miradas que se usan también en educación, especialmente, en el caso de la *Transmedia Literacy* o Alfabetización Transmediática (Scolari et al, 2018).

un dispositivo a otro y, que pueden romper con algunas reglas de la normativa clásica. Tal vez, el límite sea la coherencia y la claridad de los textos para sus lectores.

Coincidimos con Tascón (2012) en que “desde el momento en que se escribe en la red, las palabras cobran una dimensión global.” Así, las palabras hiladas en el texto escrito se entretajan en la red de redes, la Internet, asumiendo características nuevas y conservando las que trae de origen quien escribe. Esto significa que, si hay faltas a la normativa, si hay poca coherencia, no es por el uso de la tecnología sino porque el escritor o escritora carece de la competencia lingüística necesaria para redactar con claridad y corrección gramatical.

Los textos digitales pueden ser textos abiertos (si pensamos en el hipertexto, textos con los enlaces —profundidades que interrumpen o no la lectura—). Como textos híbridos, se ubican entre lo escrito —la distancia— y lo hablado —la cercanía— y se deslizan por el continuum que va de lo altamente formal a lo altamente coloquial, especialmente, si sus escritores o escritoras no gozan de una adecuada competencia pragmática, es decir, un conocimiento de cuál es el tema, dónde se realiza el mensaje, a quiénes va dirigido. De la naturaleza integrante de la escritura transmedia, podemos deducir que puede haber también factores que se refieran a costumbres, estilos compartidos, adaptación a las plataformas digitales, etc. y que no necesariamente han de ser calificados como “errores” sino como nuevas formas de expresión en el ámbito digital, que introduce, sí, una nueva pragmática sociocultural entre escritores y lectores.

Es frecuente que esta escritura se realice mediante el *multithreading* porque teje diversos temas a la vez, lo que no implica desorden, si se planifican. Estos textos, en tanto transmedia, están abiertos a la intervención y a la resignificación. Abundan en la comunicación pública y es allí (específicamente en las redes sociales) donde puede observarse mejor su condición dialógica: esperan siempre una respuesta, aunque no la consigan (Nigro, 2022).

Enumeramos, ahora, algunas notas características de la escritura transmedia:

- **Iteración:** puede revisarse indefinidamente (antes nos hemos referido a su condición efímera y ahora podríamos explicarla por su capacidad de revisión permanente).
- **Retroalimentación:** se despliega el proceso de la escritura, a la espera de respuesta, abierta al diálogo o a la confrontación social, si se desarrolla en el ámbito público. Agreguemos que, muchas veces, también, textos que creemos que pertenecen solo al espacio privado, pasarán, sin que demos nuestro consentimiento, al espacio público. Esto supone un análisis de ventajas y desventajas en cada ocasión.
- **Convergencia:** recurre a diferentes modos de autoría, al uso de video y audio, a las adaptaciones. Habrá que examinar más en detalle esta multimodalidad de la autoría sin confundirla con el concepto tradicional de polifonía.
- **Exhibición:** se disemina el texto escrito en distintos formatos y plataformas y para distintas audiencias, mediante modos de citación no ortodoxos, que bien pueden estar lejos de los objetivos comunicativos del primer o de la primera autora.

Esta última nota característica se relaciona con lo que Chartier (2022) llama “la apropiación” como nota de la escritura:

Desde el punto de vista de la fenomenología —y retomada por los estudios históricos—, se refiere a la capacidad de los individuos —como lectores, espectadores u oyentes— de producir algo que no es idéntico a la intención del autor o del editor de la obra que han recibido. El proceso de apropiación es una producción silenciosa de sentido. Evidentemente, se debe conocer cuáles son los límites de esta capacidad de apropiación; reconocer que siempre en la apropiación hay una forma de invención de sentido, de producción de un sentido inesperado. No se debe olvidar, al mismo tiempo, que esta no es una libertad absoluta, sino que siempre resulta de condiciones o posibilidades económicas, sociales, culturales e históricas (2022, p. 29).

Así, toda expansión de la escritura o adaptación se vinculará a las posibilidades de apropiación del lector o la lectora que luego producirá un nuevo texto, sobre la base del original.

Desde otra perspectiva, Schierloh (2021) se refiere al concepto de “escritura aumentada”, un modo diverso de considerar a la escritura transmedia. Esta escritura se desarrolla a través de la expansión de los textos escritos, en formato libro tradicional, y ocurre en los mecanismos de impresión, de edición y de distribución de los textos. Se incluyen en ella desde los modos más artesanales de trabajar los libros hasta los modos más industrializados. De esta manera, editores, agentes, correctores, colaboran en la mejora de la escritura de los libros que llegan a sus manos, los abrevian o expanden, según el caso, y son parte importante en su creación.

Finalmente, en un texto muy interesante, en el que describe las mutaciones que sufrió el libro, Borsuk (2020) encuentra una analogía entre la escritura en un libro en papel y la escritura en un libro digital. Contrariamente a lo que puede parecer, el libro digital también puede ser vulnerable y efímero (2020, p. 193). Los cambios en *software* y los avances tecnológicos vuelven inaccesibles muchos textos, si no han sido reconvertidos a nuevos programas.²

3. 2 ALGUNAS DISCUSIONES SOBRE LOS MODOS DE ESCRITURA ACTUALES

Vivimos una era de explosión de los formatos textuales breves, Scolari (2020) la llama “cultura snack”. A lo largo de su libro, enumera variados textos cortos no solo de la literatura sino también del periodismo, de las redes sociales, microlibros, micropoemas, cómics. Esta cultura *snack* posee, para el autor, las siguientes características: brevedad, miniaturización, fugacidad, fragmentación, *viralidad*, *remixabilidad*, infoxicación, movilidad, aceleración (2020, pp. 157-175). Todas ellas pueden servir de introducción a la escritura transmedia.

² Hace pocos días, *Amazon* anunció que los propietarios de dispositivos *Kindle* del año 2012 (hace 10 años) ya no podrán comprar libros en la librería en línea y bajarlos por *wifi*. La autora es propietaria de uno de ellos y comprendió que había perdido la posibilidad de seguir comprando por los avances tecnológicos de la compañía. La pregunta es: ¿tiene sentido comprar uno nuevo si, ahora, en menos de 10 años, ya no servirá?

La escritura se ve influenciada por la producción de diferentes tipos de textos. Usamos a diario textos meramente escritos (correo electrónico, tuit, posteo, escritos académicos, comerciales, mensajes en teléfonos celulares o móviles, comentarios a noticias, etc.) como también textos que combinan la oralidad y las imágenes fijas o en movimiento. Por ejemplo, una conversación por *WhatsApp* puede comenzar con un intercambio verbal escrito, incluir luego algunos mensajes de voz, compartir un video o una foto y cerrar con un emoticono.

Es decir, vivimos entre textos híbridos de cuya complejidad, diversidad y densidad no solemos tener mucha conciencia. Hemos naturalizado esta práctica como hemos naturalizado la viralización de los mensajes ajenos y propios. Recordamos a Carrión (2020) cuando afirma: “...lo viral no distingue la esfera pública de la privada. Se siente cómodo siendo masivamente secreto (2020, p. 37).”³

Gubern (2010, p. 105) entiende —desde una perspectiva un tanto apocalíptica— que las tecnologías de la comunicación:

...facilitaron y estimularon la productividad textual e instauraron una extendida graforrea social, en la que el incremento de la productividad textual se ha traducido con demasiada frecuencia en un detrimento de la calidad literaria. La facilidad productiva y la graforrea atentan, en definitiva, contra la complejidad textual. Pues tales tecnologías incentivan o favorecen, (...), textos más breves y sintéticos (economía textual), en razón de la facilidad de la comunicación (prodigalidad textual).

En la misma línea crítica, Gómez Torrego (2007) cree que hoy los enunciados poseen la misma urgencia que caracteriza la conversación cara a cara. Para él, se utiliza una “neografía” que no conoce la sintaxis, no posee variedad léxica y proliferan las faltas a la normativa.

³ Para el complejo tema de la viralización, sugerimos el texto de Carrión (2020) y el de Jenkins, Ford y Green, *Spreadable Media* (2013). Lamentablemente, su desarrollo escapa a los límites de este trabajo.

En el ritmo de vida acelerado, autores y autoras no practican la revisión de la calidad del texto, etapa del proceso de la escritura que garantiza su claridad y calidad estilística, agrega Vanderdorpe (2002, pp. 147-148).

Frente a estas posturas, casi apocalípticas, Ong (1993), en un libro fundamental para este tema, advertía sobre la falsa dicotomía entre naturaleza y tecnología. La escritura es para Ong una tecnología más. Y aclara: “Las tecnologías son artificiales, pero —otra paradoja— lo artificial es natural para los seres humanos. Interiorizada adecuadamente, la tecnología no degrada la vida humana sino por el contrario la mejora” (1993, p. 84).

3.3 ALGUNAS ESTRATEGIAS PEDAGÓGICAS PARA ENSEÑAR EN CENTRO EDUCATIVOS Y UNIVERSIDADES

Como señalamos en la introducción de este artículo, es de gran importancia el estudio de las características de la escritura transmedia para los ámbitos educativos y de investigación académica. Señalaremos este último aspecto, como una línea abierta de investigación, puesto que no podremos desarrollarlo tal como se lo merece en este trabajo.

Para referirnos a estas propuestas, recurriremos al autor catalán, Daniel Cassany. En Cassany (2008) define a las personas letradas (no usa la palabra alfabetizadas que alude más al conocimiento del código escrito) como quienes reconocen cuándo necesitan información y se muestran capaces de localizarla y de valorarla. Usan esa información de modo efectivo. Así, los y las docentes no han de formar solo personas alfabetizadas sino personas letradas. Si llevamos esto al tema de la escritura transmedia, debería enseñarse cómo escribir cualquier tipo de texto en cualquier tipo de formato. Para eso, obviamente, debe estar asegurada, en primer lugar, la comprensión lectora y la competencia comunicativa de la escritura tradicional.

Cassany llama prácticas vernáculas a los modos de leer y escribir, informales, privados y espontáneos, que las personas realizan por cuenta propia, de manera asistemática, es decir, fuera de las instituciones. Hoy en día, la pedagogía insiste en que enseñar es incluir los aprendizajes que los y las estudiantes “traen” al aula consigo para integrarlos con lo que se enseña en los programas escolares o universitarios.

Estas prácticas de escritura son autorreguladas; de elección personal, libres; del ámbito privado; son aprendidas informalmente pero, con frecuencia, socialmente despreciadas, criticadas y, sin embargo, suelen estar vinculadas a la identidad y a la afectividad. Algunos ejemplos son: el diario íntimo, los blogs, los posteos en las redes sociales, las cartas, los *fanfic*, incluso las recetas de cocina... .

El estudio las prácticas vernáculas es fundamental por distintas razones:

- Se tiene en cuenta lo que el alumnado ya sabe hacer o sea que los conocimientos previos son el punto de partida para los aprendizajes más complejos. Cassany afirma que se pueden explorar las diferencias lingüísticas y cognitivas entre lo vernáculo (lo que ya sabe) y lo académico (lo que debe aprender), para hallar las zonas de desarrollo próximo (Vygotski, 1979) desde donde comenzará el aprendizaje sistemático.
- Importa realmente lo que es de interés para el alumnado, lo que lo mueve a leer y escribir fuera del ámbito académico; importa estudiar los rasgos de esas prácticas pues sirve para tratar de incorporarlas a las prácticas académicas, de manera que se produzcan condiciones más motivadoras para leer y escribir.

Acordamos con Cassany con que es necesario saber sobre lo que el estudiantado lee y escribe fuera de la escuela o de la universidad, no solo para poner en diálogo ambos ámbitos sino también porque la práctica vernácula que más usa es la escritura transmedia, que corre por los móviles, las redes sociales, los correos electrónicos,. Quienes nos dedicamos a la enseñanza de la escritura no podemos dejar de conocer qué hacen los y las jóvenes con sus textos.

Vemos a diario cómo gran cantidad de estudiantes de universidad no pueden redactar textos académicos, carecen de vocabulario técnico y les es ajeno mucho de lo que leen. Sin embargo, sabemos que se pueden usar prácticas para trasponer los contenidos tradicionales de los programas de estudio a formatos a los que el estudiantado está más habituado. Para esto, ofrecemos dos ejemplos concretos: intentar la expansión de un texto académico tradicional a un hilo de tuits; convertir el contenido de un texto en formato pdf, en un vídeo guionado de *TikTok*, que expanda y adapte el mensaje inicial,

resultará no solo motivador para el estudiantado sino también para la docencia. Así, no se dejaría de aprender lo necesario para la vida fuera del ámbito educativo, pero lo estaríamos acercando de modo que responda a lo que nos demanda la cultura de la convergencia en que vivimos.

3.4. SOBRE LOS DESAFÍOS DEL ANÁLISIS DEL DISCURSO PARA LA ESCRITURA TRANSMEDIA

Coincidimos plenamente con la afirmación que realiza Santander, 2011, en el artículo sobre en el que explica cómo hacer análisis de los discursos. Este afirma: "... el analista del discurso se enfrenta al desafío de nutrirse conceptualmente de acuerdo al problema de investigación que aborda cada vez."

Frente a un tipo de escritura que no solo varía su objetivo comunicativo por las condiciones de enunciación sino por su propias características, quienes investigamos los textos escritos deberíamos tener en cuenta que ya no estamos siquiera frente a una obra abierta (Eco, 1992). Estamos ante a una sucesión de textos que se combinan, se entrelazan, se entretejen, cambian de dispositivos, de formatos, de destinatarios, de lenguajes, de autores o autoras.

A la complejidad del objeto de estudio, se suman las múltiples perspectivas del análisis del discurso. De acuerdo con el foco que se tenga sobre los discursos, ya sea que los veamos como textos, como proceso de pensamiento y lenguaje o como conversación, variará el tipo de análisis del discurso que emplearemos.

El texto no existe aislado y es siempre un enunciado que se enmarca en una situación de enunciación (Kerbrat-Orechioni, 1986). La escritura transmedia nunca será un solo texto sino que se realizará en diferentes productos escritos. Por esto, seguramente, habrá dificultad para configurar los corpus de análisis. Armar el corpus será una tarea difícil por los múltiples obstáculos que se presentan. Asimismo, es cierto que analizar y exponer resultados de la escritura transmedia no se adapta bien a los modelos de escritura académica al uso, típicos de las revistas.⁴

⁴ Esto no implica que un mismo corpus no pueda ser sometido a diferentes análisis.

No obstante, decir desafíos no significa que no se puede realizar un análisis sistemático de la escritura transmedia. Significa que, como es un nuevo objeto de estudio, nos hace pensar más en qué enfoque utilizar de acuerdo con el corpus que se haya seleccionado.

A continuación, repasamos brevemente algunas de las disciplinas que pueden investigar la escritura transmedia (cuando citamos autores y autoras nos remitimos a los ya considerados clásicos).

Habrán quienes investiguen desde la gramática o lingüística textual, quienes se valgan de la retórica y de la teoría de la argumentación (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1994) o quienes prefieran el análisis de la conversación escrita (digital o analógica) (Tusón Valls, 1997), la teoría de los géneros (Todorov, 1978), la pragmática (Escandell Vidal, 1996) y de la pragmática sociocultural (Bravo y Briz, 2004), la semántica (Lyons, 1997) o la psicología discursiva (Ibarra Martínez, 2020).

Además, debemos tener en cuenta los análisis que se pueden afrontar desde la semiótica (Greimas y Courtés, 1999) y desde la perspectiva de Verón de la semiosis social (1993 y 2013). Consideramos interesante, asimismo, para el análisis de la escritura transmedia los aportes de Foucault (2009) sobre formaciones discursivas.

A todo esto, agregaremos el análisis crítico del discurso, de van Dijk (1999) que analiza el discurso en relación con la ideología y profundiza en la reproducción de la dominación y en cómo resistirla.

Hemos hecho este recorrido con un doble fin: en primer lugar, contamos con enfoques clásicos de análisis del discurso que tiene mucho para aportar al estudio de la escritura transmedia; en segundo lugar, tenemos conciencia de que los desafíos para la investigación académica se dan en un doble nivel:

- En las características específicas de la escritura transmedia.
- En la riqueza de puntos de vista teóricos para estudiarla en profundidad.

Estos desafíos son motivadores para seguir explorando el concepto, para mejorar la enseñanza de esta escritura, de modo que mejore su eficacia comunicativa y para conocer más qué y cómo escriben nuestros lectores.

4. CONCLUSIONES Y LÍNEAS ABIERTAS DE INVESTIGACIÓN

Enumeramos algunas conclusiones provisionarias para este ensayo de aproximación teórica.

- a. No se pueden separar los procesos de lectura y de escritura. Cuando lo hacemos es por motivos de investigación o de estudio, realizamos una operación artificial que sirve a los fines de lo que deseamos averiguar.
- b. Transmedia hace referencia a “a través de los medios”, surge de los estudios de convergencia de Jenkins (2008) y, en principio, solo tomaba como caso paradigmático la narrativa transmedia. Scolari (2013) agregó dos tipos de texto más: el documental transmedia y el periodismo transmedia.
- c. Teniendo como base los estudios sobre lectura transmedia (Albarello, 2019) y Porta (2022), proponemos aproximarnos al fenómeno transmedia desde una mirada “jenkinsniana” (un texto que expande su contenido en otros dispositivos y plataformas, producidos no por su autor o autora original sino por una comunidad de *fans*) o desde una mirada “vygotskiana” y estudiar cómo se producen en la cultura digital los procesos de pensamiento y lenguaje: lectura, escritura, oralidad. En la primera mirada, tenemos una sucesión de textos que se combinan, se entretajan y cambian de dispositivos, de formatos, de destinatarios, de lenguajes, de autores o autoras.
- d. De todas las designaciones que circulan en la academia, preferimos la de “escritura transmedia” de modo de complementarla con la de “lectura transmedia”.
- e. Existen voces críticas de intelectuales prestigiosos sobre las formas de escritura actuales, centradas en la precariedad normativa de muchos textos, sin embargo, creemos que es posible la relación entre la escritura transmedia y la normativa clásica debe ser estudiado, no tanto en forma de desviación de la norma como de nota distintiva de la cultura digital.

- f. Definimos la escritura transmedia” como la que se expande en formatos y dispositivos y, en ese transcurrir, adopta las características que estos requieren. No necesita obligatoriamente perder su coherencia textual ni su calidad lingüística.
- g. La escritura transmedia posee notas distintivas: una de ellas, su inasibilidad, promueve un desafío para su estudio mas no un obstáculo insalvable.
- h. Otras características son: la iteración, la retroalimentación, la convergencia y la exhibición, que están explicadas en este artículo. En la medida en que vayan publicándose más trabajos sobre la escritura transmedia, habrá que ampliar la enumeración de las características.
- i. Conocer este tipo de escritura, ayuda a la docencia a mejorar sus prácticas educativas puesto que motiva a los y las estudiantes que están familiarizados con ella y no con la escritura académica. Asimismo, su investigación en los ámbitos académicos es una línea de investigación fecunda para profundizar, puesto que es un tipo de escritura frecuente entre el estudiantado.
- j. Entre los desafíos del análisis del discurso para este tipo de escritura, encontramos: la inasibilidad del objeto, las múltiples perspectivas del análisis del discurso, la dificultad para formar los corpus de análisis. Después de haber realizado un recorrido por los enfoques teóricos, consideramos que los desafíos se dan en un doble nivel: en las características específicas de la escritura transmedia y en los distintos puntos de vista teóricos para estudiarla en profundidad.
- k. Entre las posibles líneas de investigación que este ensayo ha dejado abiertas, nombraremos: trabajos empíricos que fortalezcan el concepto de escritura transmedia, variedad de abordajes desde distintas disciplinas para este objeto de estudio, modelos para la didáctica de este tipo de escritura, organización de una visión macro de todo el fenómeno del transmedia, que crece y se instala pero que, en general, no tiene una sistematización lo más completa posible.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Albarello, F. (2019). *Lectura transmedia. Leer, escribir, conversar en el ecosistema de pantallas*. Buenos Aires: Ampersand.

Bravo, D. & Briz, A. (2004). *Pragmática cultural: estudios del discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel.

Borsuk, A. (2020). *El libro expandido. Variaciones, materialidad y experimentos*. Buenos Aires: Ampersand.

Cardona, G. R. (1991). *Antropología de la escritura*. Barcelona: Gedisa.

Carrión, J. (2020). *Lo viral*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.

Carrión, J. (2017). *Barcelona. El libro de los pasajes*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.

Cassany, D. (2008). *Prácticas Letradas Contemporáneas*. Recuperado de <https://cutt.ly/1NvKQwa>

Chartier, R. (2022). *El pequeño Chartier ilustrado. Breve diccionario del libro, la lectura y la cultura escrita*. Buenos Aires: Ampersand.

Escandell Vidal, M. (1996). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.

Eco, U. (1992). *Obra abierta*. Buenos Aires: Planeta-Agostini.

Foucault, M. (2009). *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Gomez Torrego, L. (2007). La gramática en Internet. Recuperado de <https://cutt.ly/RNvKvKA>

Greimas, A. J. & Courtés, J. (1999). *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Madrid: Gredos.

Gubern, R. (2010). *Metamorfosis de la lectura*. Barcelona: Anagrama.

Ibarra Martínez, A. (2020). Reflexiones en torno a la psicología discursiva: problemas, contradicciones y posibilidades. *Revista SOMEPSO*, 5(2). Recuperado de <https://cutt.ly/LNvKAY5>

Jenkins, H. (2008). *Convergence culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.

Jenkins, H. (2009). The revenge of the origami unicorn. Seven principles of Transmedia Storytelling. Recuperado de <https://cutt.ly/fNvKJyd>

Jenkins, H. (2011). Transmedia 2.0: reflexiones adicionales. Recuperado de <https://cutt.ly/PNvKCtx>

Jenkins, H., Ford, S. & Green, J. (2013). *Spreadable Media. Creating value and meaning in a networked culture*. Nueva York: NYU PRESS.

Kerbrat-Orecchioni, C. (1986). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Hachette.

Lyons, J. (1997). *Semántica lingüística. Una introducción*. Barcelona: Paidós.

Nigro, P. (2022). Rasgos característicos del discurso de los extremos en tuits del año 2021 de los diputados argentinos Javier Milei y José Luis Espert. IX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Investigadores en Campañas Electorales (ALICE) “Comunicación política. Nueva era, nuevos retos”, del 14 al 16 de septiembre, Málaga, España. Recuperado de <https://cutt.ly/INvK0Gu>

Ong, W. (1993). *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. Buenos Aires: FDCE.

Perelman, Ch. & Olbrechts-Tyteca, L. (1994). *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos.

Porta, P. (2022). La conversación transmedia: construyendo el concepto. En P. Nigro y M. Farré (Eds.), (2022). *Libro blanco de la conversación* (pp. 97-114). Buenos Aires: Biblos.

- Ramírez Gelbes, S. (2018). *El discurso híbrido. Formas de escribir en la web*. Buenos Aires: Ampersand.
- Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer análisis del discurso. *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, 41, 207-224. Recuperado de <https://cutt.ly/wNvLfHc>
- Schrierloh, E. (2021). *La escritura aumentada*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Scolari, C. (2013). *Narrativas transmedia. Cuando todos los medios cuentan*. Barcelona: Deusto.
- Scolari, C. (2020). *Cultura snack. Lo bueno, si breve...* Buenos Aires: La Marca Editora.
- Scolari, C. (Ed.). (2018). *Adolescentes, medios de comunicación y culturas colaborativas. Aprovechando las competencias transmedia de los jóvenes en el aula*. Barcelona: CeGe.
- Tascón, M. (2012). *Escribir en Internet. Guía para los nuevos medios y las redes sociales*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Todorov, T. (1978). *Los géneros del discurso*. Caracas: Monte Ávila Editores.
- Tusón Valls, A. (1997). *Análisis de la conversación*. Barcelona: Ariel.
- Vanderdorpe, C. (2003). *Del papiro al hipertexto. Ensayo sobre las mutaciones del texto y la lectura*. Buenos Aires: FDCE.
- van Dijk, T. (1999). El análisis crítico del discurso. *Anthropos* (Barcelona), 186, septiembre-octubre, 23-36. Recuperado de <https://cutt.ly/pNvLUWn>
- Verón, E. (1993). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Barcelona: Gedisa.
- Verón, E. (2013). *La semiosis social 2. Ideas, momentos, interpretantes*. Buenos Aires: Paidós.

VVAA. (2019). *Lectoescritura digital*. Madrid: Secretaría General Técnica del Ministerio de Educación y Formación Profesional. Recuperado de <https://cutt.ly/ONvLH48>

Vygotski, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. México: Crítica.